

Desirée Vila: “Lo único incurable son las ganas de vivir”

escrito por Montse Cecilia | noviembre 29, 2018



Desirée Vila (Imagen en Ask)

Desirée Vila era gimnasta del equipo de Gimnasia Acrobática nacional cuando en febrero de 2015, a los 16 años, tuvo un accidente durante uno de sus tantos entrenamientos con la selección de Vigo, de su Galicia natal.

Lo que ocurrió fue que cayó haciendo una acrobacia y se fracturó la tibia y el peroné. Aquel accidente causó la

obstrucción de una arteria y, por ello, se quedó sin circulación en la pierna. Inmediatamente fue ingresada y el traumatólogo que la atendía por aquel entonces, dejó que la pierna poco a poco se muriera. Para cuando la trasladaron de hospital ya no había nada que hacer. El nuevo traumatólogo anunció a sus padres que la pierna debía ser amputada. Si ya es duro y doloroso para unos padres, para Desirée le supuso todo un reto que casi la hunde por completo.

Aquello provocó la reducción de la autoestima de la adolescente y de su seguridad emocional. Pero, con el tiempo, aprendió a convivir con ello, a superar obstáculos y a ilusionarse por nuevos sueños. Obviamente, hubo un juicio al primer traumatólogo que la atendió, que fue finalmente condenado a dos años de cárcel, a cuatro de inhabilitación y a pagar a la deportista una indemnización, que le serviría para pagar su actual prótesis.

Volver a su antiguo instituto después de largos meses de recuperación y ganar confianza son algunos de los retos que Desirée tuvo que superar. Y, sin alejarse de lo que a ella le apasiona, el deporte, volvió a tener un nuevo objetivo en mente: ser una atleta de alto rendimiento. Ahora es una atleta paralímpica de alto rendimiento y los valores que le enseñó la gimnasia acrobática la han acompañado en su camino. El atletismo es su nueva motivación y combina los entrenamientos en el Centro de Alto Rendimiento (CAR) de Madrid con un Grado de Relaciones Internacionales, tras haber estudiado dos años en Inglaterra.

Su nueva meta es participar en los Juegos Paralímpicos, sea a corto o a largo plazo, porque, como dice la atleta y es también el título de su libro, "Lo único incurable son las ganas de vivir".